

EDITORIAL

La Comisión Directiva de la SAM – Asociación Argentina de Materiales ha creído conveniente reeditar la Revista de la SAM (anteriormente denominada “Metalurgia Moderna”). La misma será la revista oficial de la Asociación, tendrá carácter virtual y estará dedicada a la difusión del conocimiento relacionado con la Ciencia y Tecnología de los Materiales. En esta revista se publicarán especialmente trabajos invitados de revisión, de investigación y desarrollos tecnológicos. También habrá notas de información general, y es su principal objetivo mantener actualizada a la comunidad científica-tecnológica.

Al retomar contacto con nuestros asociados y con todos aquellos interesados en el estudio, fabricación y uso de los materiales mediante este nuevo órgano de difusión, creemos conveniente recordar algunas características e historia de la Asociación que nos agrupa.

Transcurría el año 1955 cuando se inició la consolidación de una inquietud que, desde hacía tiempo, existía en algunos metalurgistas argentinos. La mayoría, jóvenes profesionales y técnicos de distintas disciplinas del quehacer intelectual que dedicaban su mayor actividad a la metalurgia. Hacia fines de ese año, el 20 de diciembre de 1955, en la Facultad de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales, se logra concretar la Asamblea de Fundación de la SAM.

Uno de los objetivos trazados fue la edición de una revista científico-técnica. Este objetivo se cumplió con la publicación de “Metalurgia Moderna”, cuyo primer número vio la luz en marzo de 1959.

Según sus fundadores, “Metalurgia Moderna debe constituirse en la piedra angular de la Sociedad Argentina de Metales, de manera que sea el nexo entre Sociedad y asociado que represente en todos y cada uno de sus números, la seriedad y la envergadura científica que creemos haber alcanzado.”

Fue una constante en todo el período de vida de nuestra Asociación la necesidad de superar con mucho esfuerzo las dificultades para cumplimentar los propósitos plasmados por los fundadores en la Asamblea de Fundación. La SAM era y es una asociación de amantes de la metalurgia, de soñadores de un país con desarrollo propio y sostenido en el área en la que se sentían con capacidad de aportar su saber y su trabajo en pos de la consecución de ese ideal. Y era un esfuerzo serio, “con envergadura científica”, en tiempos en los que todavía había mucho de “recetario” y de saber acumulado casi exclusivamente en base a experiencia.

La revista debía ser el nexo entre asociados desparramados por toda la geografía del país con su Sociedad. Se estaba formando una hermandad metalúrgica, abierta a toda la comunidad nacional, extranjera e internacional.

En poco tiempo, la SAM había sido capaz de organizar las Primeras Jornadas Metalúrgicas Argentinas, en las que presentaron trabajos, junto con metalurgistas

nacionales, investigadores de la talla de P. Lacombe, B. Jaoul, R. Cahn, P. Jacquet, entre otros. Para ubicarnos en nuestro tiempo histórico, durante las Jornadas se realizó una visita a la entonces incipiente SOMISA, donde se estaba precalentando el Alto Horno No. 1, que recién produciría su primera colada meses después, en febrero de 1960!

Eran tiempos de grandes esperanzas en el futuro tecnológico del país, en que las empresas acompañaban emprendimientos como la edición de una revista científico-técnica: Las páginas de "Metalurgia Moderna" están pobladas de avisos empresarios.

En el mismo número 2 de la revista se da cuenta de que "luego de la reunión de industriales siderúrgicos que tuvo lugar en Santiago de Chile entre el 28 de Setiembre y el 4 de Octubre de 1959, quedó constituido el Instituto Latinoamericano del Fierro y del Acero". De modo que la SAM se anticipó en casi cuatro años a la formación de la asociación de industriales de la principal actividad metalúrgica latinoamericana, su siderurgia!

Con altibajos y dificultades siempre crecientes, para marzo de 1975 se habían publicado 36 números de "Metalurgia Moderna", sacrificando formato, encuadernación y papel, para minimizar costos, tratando de mantener inalterable el nivel científico-técnico del contenido.

Ya no se ven en el número 36 avisos empresarios... Aparecen en cambio trabajos presentados en las VI Jornadas Metalúrgicas Argentinas y I Latinoamericanas. El entonces Presidente de la SAM escribía en el editorial: "Para la Sociedad Argentina de Metales la publicación regular de su revista Metalurgia Moderna constituye desde hace años su más caro objetivo. Sin embargo, salvo breves períodos, nunca hemos logrado concretar dicho anhelo. La financiación ha constituido en todos los casos el escollo insalvable.... Sin embargo no hemos de cejar en nuestro esfuerzo, y este número constituye el comienzo de una nueva etapa de Metalurgia Moderna."

Pese a las intenciones proclamadas, esta nueva etapa no pudo llegar más lejos que ese número 36. Hubo que esperar once años para que, en julio de 1986, otro grupo de entusiastas socios de la SAM retomara la tarea de la publicación de "Metalurgia Moderna", apostando a calidad de impresión, además de calidad de contenidos, que nunca había menguado. Decía el Comité Editor en esa oportunidad: "Luego de un período de inactividad, pensamos que el mejor homenaje que podemos hacerles (se referían a la generación de metalurgistas que habían hecho posibles los 36 números anteriores) es retomar sus ideas permitiéndonos albergar la esperanza de lograr el nivel intelectual alcanzado por ellos y tratar de superarlos. Sin embargo, numerosas preguntas se suceden en nuestras mentes sin solución de continuidad: Es necesaria una revista de metalurgia en nuestro país? Es ventajoso mostrar al mundo la realidad de nuestro desarrollo metalúrgico? Es ésta la idea fantasiosa de un grupo de mujeres y hombres ajenos a la realidad nacional? Podrá esta publicación fomentar la interacción entre los sectores de investigación y producción? Se logrará el

reconocimiento y el compromiso de aquellos sectores capaces de respaldar con hechos esta tarea?... “

El renovado esfuerzo posibilitó la publicación de unos cuantos números más y culminó en mayo de 1992, con el No. 1 del Volumen 5, editado en la ciudad de Córdoba gracias al esfuerzo de la Comisión Directiva de entonces.

Cabe destacar que, como se señala en el artículo “Orígenes y evolución de la Sociedad Argentina de Metales”, publicado por la Cámara Argentina de la Industria del Aluminio y Metales Afines en el año 1987, “los mejores técnicos argentinos han presentado en esta revista sus trabajos originales encontrando en METALURGIA MODERNA una cátedra siempre abierta para su proficua actividad. Con esta publicación se consiguió obviar el tremendo problema típicamente latino-americano de los intelectuales científicos que deben generalmente dar a conocer sus trabajos en idiomas extranjeros debido a la falta de ediciones locales. Esta traba, debidamente analizada por la UNESCO en la Segunda Reunión de consulta de Montevideo, hace que la citada organización cultural de Naciones Unidas incluya en la lista de revistas latino-americanas merecedoras de su apoyo a METALURGIA MODERNA. Es un orgullo para esta publicación el poder determinar que la lista confeccionada por UNESCO solamente incluye dos revistas metalúrgicas de similar nivel publicadas en Ibero-América.” Y sigue el artículo mencionado indicando los países en los que la revista se distribuía, que abarcaban los continentes americano, europeo y asiático.

Dificultades de todo tipo llevaron a un prolongado silencio, no ya de la revista sino de la asociación como tal.

Pero el 15 de marzo de 1993, otro grupo de viejos militantes de la causa metalurgista, reunidos en la ciudad de Rosario, decidieron refundar la asociación, con dos variantes importantes. Por un lado, las nuevas tendencias mundiales aconsejaban no limitar el campo de acción a los metales. Durante los años transcurridos desde la primera fundación, se había estado arraigando la idea de que era conveniente unir en un solo paquete el estudio de todos los materiales, por lo que tienen en común, que es más que lo que los separa. Así, la nueva sociedad debía denominarse “de Materiales”, no ya “de Metales”. Era intención de los refundadores mantener la sigla SAM, pero disposiciones nacionales impedían el uso de la palabra “Sociedad”. Debería llamarse “Asociación”. Nostalgias y el fuerte cariño y apego a la sigla SAM condujeron así al nombre actual: “SAM – Asociación Argentina de Materiales”.

Esta nueva Asociación, nueva en su denominación, pero con muchos integrantes y con el mismo espíritu que la “vieja y querida SAM”, como la conciben todos quienes participaron en su gestación y desarrollo, tenía una deuda pendiente: Editar una revista, su revista. En el desarrollo de este quizás demasiado largo editorial, hemos constatado que la dificultad para llevar a cabo esta empresa fue siempre la misma: Su costo monetario. El avance de la informática ha puesto a nuestra disposición un medio tanto o más poderoso que el papel impreso. A este

medio virtual acudimos en esta nueva etapa, en la que esperamos tener la continuidad con que soñaron quienes nos precedieron. Esperamos tener el nivel científico que ellos supieron mantener. Queremos contribuir al desarrollo de nuestro país y de todos los países hermanos, que son todos los del mundo, ahora más cercano que nunca gracias a los medios modernos de comunicación, como el que hemos elegido.

Todos los anteriores son propósitos. Lo único que podemos asegurar a nuestros asociados es que tenemos también el mismo empuje, la misma voluntad de trabajar que aquellos a quienes les debemos toda esta hermosa historia de nuestro pasado reciente.

Les pedimos a todos que nos acompañen en esta tarea.

Para este primer número de la Revista SAM contamos con las contribuciones del Prof. Robert Cahn, del Ing. Luis de Vedia y del INTEMA.

Queremos destacar los motivos de esta selección: Robert Cahn, quien por sus aportes fundamentales y significativos puede considerarse uno de los pioneros de la Metalurgia Científica en la Argentina; Luis de Vedia, actual Director de la Carrera de Ingeniería en Materiales del Instituto Sabato (CNEA-UNSAM), por su fructífera trayectoria docente, científica y tecnología; el INTEMA, por ser el primer instituto dedicado al estudio de los materiales en el país.

COMISIÓN DIRECTIVA